



# EL CENCERRO

Cencerrada 185

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1901

## FUERTES CON LOS DÉBILES

—En verdad te digo, hermano Liberto, que no sé á dónde demonios vamos á ir á parar por el camino que llevamos. El padre Montaña enseñando que el liberalismo es pecado; el gobierno creyendo eso mismo; los frailes y los jesuitas educando la juventud á sus pechos; los obispos excomulgando á los periódicos liberales y á cuantas personas los lean; los que honradamente se distraen en los teatros, van á ser también objeto de una excomunión

mayor, y probablemente correrán la misma suerte los que frecuentan los cafés y las tabernas.

—¡Distia ahí podían llegar las gromas, nostramo!

—¿Llamas bromas á las excomuniones?

—Me parece que no se puen tomar en otro sentío. ¿Qué le importa al Montaña, ni al bisbe de los Madriles, ni al pae santo de Roma que yo *pimple* con mi dinero lo que me dé la gana?

—No es por eso, sino por los escándalos que se dan.



—¡Anda la órdiga! Pus si á too el que escandaliza le atizan una descomunión, tienen que empezar por los jesuitas, los frailes, los curianas, las beatas, las amas de gobierno y otras alimañas.

—Tú siempre te has de apeaar por la cola. ¿Cómo quieres que los obispos excomulguen á los suyos?

—¡Pus que se callen y dejen á los demás que hagan lo que quieran! Por supuesto que no tienen ellos la culpa, sino los himpróquitas que nos desgobiernan, porque no sientan las costuras á toa esa gente. ¡Qué poco nos amenazaban con las descomuniones cuando estaba aquí la Niña, y eso que los teníamos á dieta rigurosa!

—Porque el Papa y los obispos conocen perfectamente cuándo pueden dar buen resultado las excomuniones.

—No señor; lo que saben es abusar de los débiles y huir el bulto cuando tratan con hombres de malas pulgas.

—¿De modo que tú crees que si en lugar de los nueve sacristanes que nos desgobiernan, tuviéramos nueve patriotas, ya se habrían acabado todas las algaradas carlo-clericales que venimos padeciendo?

—¡Más fijo que la luz! Y si no que me hagan á mí ministro de la Gobernación, al Tío Conejo, de Gracia y Justicia, á Gazapo de Estao y á Juan Repica de la Guerra, y verá osté lo que tardamos en dejar esto como una balsa de aceite. En cuanto acusáramos las cuarenta á un par de obispos levantiscos y embanastáramos cuatro ochenas de frailes y jesuitas, ni Dios volvería á decir aquí que el liberalismo es pecao. Al contrario, sería posible que los mismos sacristanes echaran á volar la especie de que naide podía salvarse sin ser partidario de la Niña.

—Y acaso os canonizaran en vida á tí y al Tío Conejo.

—Por lo menos dirían que estábamos

en olor de santidad, y acaso pondrían en las pilillas de las iglesias tintillo manchego en vez de agua bendita.

—No se puede hablar contigo formalmente.

—Es que conozco el paño mejor que osté, nostramo, aunque me esté mal el decirlo.



Liberto y el Tío Conejo de un modo bastante alegre salieron del otro siglo y han entrado en el presente.

Ahora resulta que Romero Robledo, tan liberalote y tan demócrata, no quiere el servicio militar obligatorio.

Es decir, que quiere que los hijos del trabajo, los desheredados de la fortuna, sean, como siempre, los que den su sangre por la patria, mientras los hijos de la aristocracia siguen luciendo sus habilidades en las casas de prostitución, en las plazas de toros y en las *tascas*.

¡Buena la has hecho, Paquito!

¡Te has declarado enemigo de los frailes, y ahora abogas por que los novicios se libren también del servicio militar!.....

¡Oh, ilustre antequerano!

Cerezo te conocí.

¡Los milagros que tú hagas que me los claven aquí!



Nuestro estimado colega *La Idea*, de Toledo, propone la formación de una liga de periódicos avanzados para defendernos de las cornadas de la reacción cleri-conservadora que padecemos.

Cuente *La Idea* con la cooperación de EL CENCERRO, no sólo para defendernos de ese bicho, sino también para ver si lo podemos descornar.



En todos los ministerios  
han tocado estos murguistas  
para celebrar el siglo  
la *Pitita*.

### LA ESTATUA DE CÁNOVAS.

Todo el Madrid desocupado y turrone-ro asistió el martes último á la inauguración de la estatua de Cánovas del Castillo.

Los que tuvieron en vida que agradecerle los garbanzos que se comieron y las posiciones que escalaron, no han omitido nada para que la víctima de *Angiolillo* se alce frente al Senado en actitud de dominar al mundo.

¿Y qué fué lo que hizo Cánovas en favor de la patria?

Pues absolutamente nada bueno. Lo que hizo fué pisotear la libertad, aislar-nos del concierto europeo, mermar las

fuerzas de la nación y prepararla convenientemente para que su compadre en el turno pacífico del poder, la entregara luego al enemigo atada de piés y manos.

¿Y á una calamidad de ese calibre le levantan estatuas?

Ese es un nuevo salibazo arrojado á la frente del pueblo de Madrid y á la de toda España.

Esto se va enmarañando,  
esto ya es el acabóse,  
esto no tiene ya arreglo,  
esto es ya un puro disloque;  
esto está clamando á Cristo,  
esto pide palo á voces,  
esto huele ya á basura,  
esto se va más que al trote.



—Estoy mirando á ver si pasa el padre Montaña y puedo ofrecerle mi protección, ahora que todo el mundo lo abandona. Por supuesto que todo ello será de mentirijillas.

Las reformas militares del actual ministro de la Guerra dejan bastante que desear, puesto que se reducen casi en su totalidad á quitar de un lado para poner en otro; pero preciso es reconocer que el general Linares está cien codos por encima de sus compañeros de gabinete.

¡Ni yo sé cómo se ha resignado á figurar en el coro de sacristanes que preside el hermano Marcelo!





## LOS CHISMES DE MATAR

El muchacho, que no es tonto  
y aprendió bien la doctrina,  
ha encontrado un escondite  
en la misma sacristía,  
donde guarda el padre Juan  
las cosas que más estima,  
con el fin de conservarlas  
para cuando llegue el día  
de tener que andar á tiros  
con las ánimas benditas.

Mete el pequeño la mano  
y de los objetos tira,  
sacando un sable mohoso,  
una mugrienta boina,  
unas polainas de cuero,  
un puñal que apenas brilla,  
una canana, cartuchos,  
una vieja carabina,  
y otros ingredientes propios  
de endiablado cabecilla.

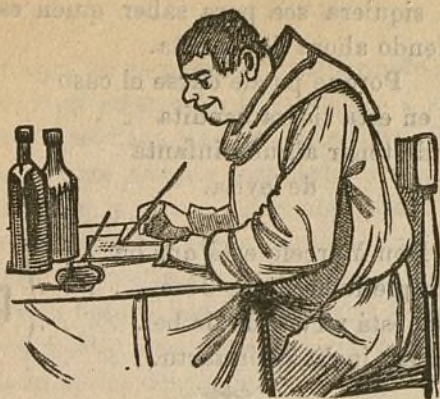
Fijo el rapaz en su obra,  
no ha observado que le mira  
el padre Juan, que hasta allí

fué llegando de puntillas  
para ver lo que el muchacho  
con tanto entusiasmo hacía.

Quedóse el *pater* perplejo  
al pronto, pero en seguida  
en sus ya marchitos labios  
se dibujó una sonrisa,  
y con placer infinito  
estuvo mira que mira,  
hasta que el travieso chico  
dejó vacía la sima.

Entonces lleno de gozo  
hacia el muchacho se inclina,  
le abraza muy tiernamente,  
le da un beso en las mejillas  
y exclama de esta manera:  
—¡Hijito del alma mía!  
No puedes negar la sangre  
que tu tierno ser anima.  
Has olido que muy pronto  
va á comenzar la bolina,  
y sacas los instrumentos  
pa romper á Dios la crisma!





### Carta de Fray Liberto á los Reyes Magos.

Estimaos monarcas: Ya estáis aquí otra vez, y vive Dios que no sé á qué demonios venís toos los años, como no sea á divertir á los chiquillos y al hermano Marcelo. Se conoce que tenéis poco que hacer en vuestras tierras, y que vuestros vasallos están mejor gobernados que nosotros, cuando os dejan andar anualmente como vaca sin cencerro. A no ser que vosotros hayáis dao también en la treta de suspenderles las galantías constitucionales, pa que toos se den un punto en la boca y no puedan protestar contra vuestros riales jaleos.

Sea ello lo que quiera, es lo cierto que me vais cargando ya con tanto ir y venir sin saber á qué ni pa qué. Supongo que cobraréis güena lista cevil, y que vendréis con ánimo de deslustraros en el buen gobierno de los pueblos. Si es así, no podéis llegar en mejor ocasión, porque mandando aquí, como manda, el hermano Marcelo, él os deslustrará en cuatro jopás. Si queréis ser felices, os dirá, llenad vuestros Estaos de frailes, curas, monjas, beatas y jesuitas; confesaos toos los días con cualquier padre Montaña, que él os dirá lo que es güeno; cread tres ó cuatro cruces pensionás con dos ó tres mil dures anuales, y dárselas á los más levantisco pa que hagan *mutis*; entregad la

prensa liberal á los obispos y á los fiscales pa que la revienten á fuerza de excomuniones y denuncias, y viviréis como el pez en el agua.

Yo creo, amados primos, que si vuestro objeto es el aprender aquí lo que podáis pa gobernar á vuestros súbditos á nuestra imagen y semejanza, lo mejor que podéis hacer es contratar al Mateo, al Sinvela, al general cristiano y al Marcelo pa que trabajen en vuestros Estaos una temporá, y hasta podíais quedaros con ellos pa siempre, en la seguriá de que aquí no había de llorar naide por ellos.

También os podéis llevar á Morgades el catalanista, á Fray José el de Pamplona, á Montaña el de las confesiones y á toos los *luises* del pae Sanz.

Si cada año os lleváis una patulea así, el pueblo os recibirá con entusiasmo, la tía Geroma os convidará á torraos, y á dar cuatro latigazos á la bota vuestro humilde primo y lego,

FRAY LIBERTO.



—¿No te da vergüenza, insigne mastuerzo, darme por la misa sólo un par de huevos?...

—Es que las gallinas sólo dos pusieron.

Si quiere los toma, y sino... ¡*laus Deo!*

—Pues en ese caso me quedo con ellos...

y luego la misa que la diga el Verbo.





### CANTARES DE FRAY LIBERTO

A esperar los reyes magros  
esta noche voy á ir,  
á ver si los espabilo  
y no vuelven por aquí.

Dicen que á disciplinarse  
va alguna vez Fray Marcelo.  
¡Lástima que de atizarle  
no encargaran á este lego!

El Silvela ó el Sagasta  
vendrán muy pronto al poder.  
¡Entre el cólera y la peste  
no sabe usted qué escoger!

La cruz de María Cristina  
voy á ver si pesco yo,  
para beber el tintillo  
del empleo superior.

Ahora andan buscando algunos periódicos el paradero de 30.000 pesetillas que han figurado en los dos últimos presupuestos de gastos, como correspondientes á la pensión de la infanta doña Isabel Fernandina, que murió hace tres años.

¡Cualquiera averigua aquí á dónde han ido á parar esos 12.000 duros!

Y la verdad es que debe averiguarse

eso, siquiera sea para saber quién está haciendo ahora de infanta.

Porque puede darse el caso  
en esta tierra bendita  
de tener alguna infanta  
de levita.

Don Marcelo está que bu. . . .  
porque le ha dicho Jose. . . .  
que está sirviendo de be. . . .  
por su inclinación tartu. . . .

fa



—Hay que tener mucha calma  
y ser un poco discretos,  
pues con tanta hipocresía,  
tanto fraile y tanto necio,  
es seguro que muy pronto  
podremos llevarnos esto.

—No sé, Liberto, para qué quieres el cencerro grande. Hace la mar de tiempo que no has dado una cencerrada de órdago.

—¿Pues qué pasa, nostramo? ¿A quién hay que atizarle con él?

—A todo bicho viviente. Aquí no se levanta la suspensión de las garantías constitucionales; aquí no se hacen econo-



mías; aquí no se piensa en nada noble ni digno; aquí no se echa la barredera á los frailes, ni se hace nada de provecho. Ya se habla otra vez de los carlistas y del catalanismo, y el mejor día nos vamos á encontrar otra vez con el agua al cuello.

—Pus na, nostramo; voy á por el cencerro y la bota grande, y dale que le das me voy á estar cencerreando y *pimplando* distiá el día del juicio.

El que tropiece en su vida  
con un fraile ó sacristán,  
haga cuenta que tropieza  
con la burra de Balaam.

La musa del conde de Cheste ni se corrige ni se enmienda, á pesar de sus cincuenta años en cada pata. Con motivo de la entrada en el siglo XX, ha enviado un soneto á *La Corres* en que baraja los *in-números* con el rey que restauraron las mujeres, Alfonso, Cristina y Marcelo. ¡Un verdadero lío!

¡Hasta se permite decir que Dios *obró!*

El bueno de Fray Liberto  
al leer tales deslices,  
tiró *La Correspondencia*  
y se tapó las narices.



Partidario decidido  
de ese divino precepto,  
por donde va el padre Gil  
predica con el ejemplo.

## A esperar á los Reyes.

Parece ser que los ministros, acompañados de todos los monárquicos de Madrid, van á ir á esperar á los Reyes Magos á la puerta de San Vicente, pues según ha escrito al hermano Marcelo el asistente de Baltasar, llegarán á los Madrides por la estación del Norte.

El hermano Azcárraga les dará la bienvenida y les ofrecerá incienso á porrillo.

Silvela les entregará *mirra* y el Padre Montaña oro, por ser el único que lo tiene.

Sagasta ha dado orden á la charanga fusionista para que los reciba con el Himno de Riego, que trocará en *Marcha Real* si los Magos ponen mala cara.

Romero Robledo les prometerá levantarles una estatua con camellos y todo, si le dejan abierto siquiera un postigo de su palacio.

Gamazo les ofrecerá espigas de trigo ingertas en jesuita, Vadillo un bonete y Ugarte una estola.

Aguilera se encarga de dar tres vivas que se oirán al otro lado del Guadarrama.

Y así sucesivamente  
los seguirán obsequiando,  
por *mor* del turrón que traen  
en las alforjas los Magos.

El Padre Azcárraga ha dicho desde el banco azul que el gobierno y sus genizaros respetan, aman, reverencian y adoran á los frailes, cuya existencia en España la declaran legal por su propia cuenta.

Estos *santurrones* son feroces. Creen que van á ganar el cielo defendiendo la vagancia, y lo que van á ganarse va á ser un puntapié el día que el pueblo salga de su morriña.

Suponiendo que no se ganen lo que los mismos frailes.



## CALENDARIO POLÍTICO

*Santo de hoy.*—Los Reyes Magos y San Montaña mártir.

*Santo de mañana.*—Santa Crisis bendita.

*Cultos.*—Pláticas religiosas en todos los templos para demostrar que el liberalismo es el mayor de los pecados, si bien se puede recibir dinero de él sin temor de condenarse. *Novenario* en Chamartín de la Rosa, en el que predicarán: Morgades, sobre la razón de ser del catalanismo; *Fray José*, obispo de Pamplona, contra la prensa impía; el bisbe de Plasencia, sobre la buena administración del colegio de San Calixto; el Padre Menni, contra las madres de familia que acusan á los frailes de cometer estropicios con sus hijas; el Padre Montaña, contra el liberalismo y otros excesos. Asistirán todos los ministros menos el de la Guerra, que está también picado de liberalismo.

*Tiempo.*—Revuelto por detrás.

## PASATIEMPOS

## CHARADITA

Un buen *prima dos y tres*,  
está haciendo mucha falta,  
pues á *cuatro* que sin él  
al *todo* la Hacienda marcha.

## FUGA DE VOCALES

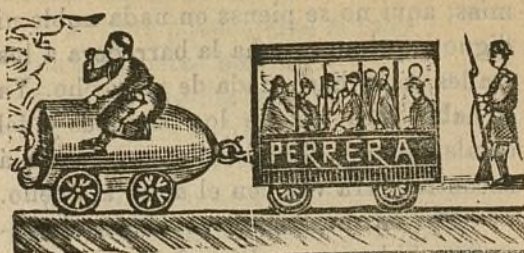
M.nt.ñ. l. h.n l.mp..d.  
p.r t.nt. l. p.s.br.r.  
¡Y d.c.n q.. l.s.j.s.t.s  
s.n l. fl.r.d. l. c.n.l.!

## Solución á las anteriores.

A la charada: *Paca*.

A la fuga de vocales:

A una gitana por ama  
llegó un curiana á tomar,  
y á los tres ó cuatro días  
la tuvo que conjurar.



## EL CENCERRO-CARRIL

Individuos que van hoy en la *perrera* con intento de levantar una partida latro-facciosa para desbaliar al que se descuide un poco.

Antonio Díaz, de San Roque; Juan Valera, de Villena; Francisco Sierra Parrilla, de Adra; Ciriaco Heredero, de Arévalo; Rafael Hinojosa, de Alcalá la Real; Francisco González, de Archidona; Juan Sáez Moreno, de Bailén; Bernardino de Juan, de Barcelona; Tomás Rodríguez, de Bélmez; Gerardo Capelete, de Coruña; Félix Arriete, de Cádiz; Antonio Requeña, de Gilena; María Santos Navarro, de Gaucin; Manuel Martín Robles, de Moguer; Angel Hernández, de Oviedo; Antonio Gisbert, de San Fernando; Ignacio Soria, de Ubeda.

Fray Liberto regalará una bota de tintillo al guardia civil que capture ó fusile á cualquiera de esos *socios*.

Nuestro corresponsal en Andújar nos promete la relación de algunos individuos que deben estar formando otra partida en aquella población, á juzgar por su afición á no pagar los periódicos que le piden.

EL CENCERRO  
PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país. Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo